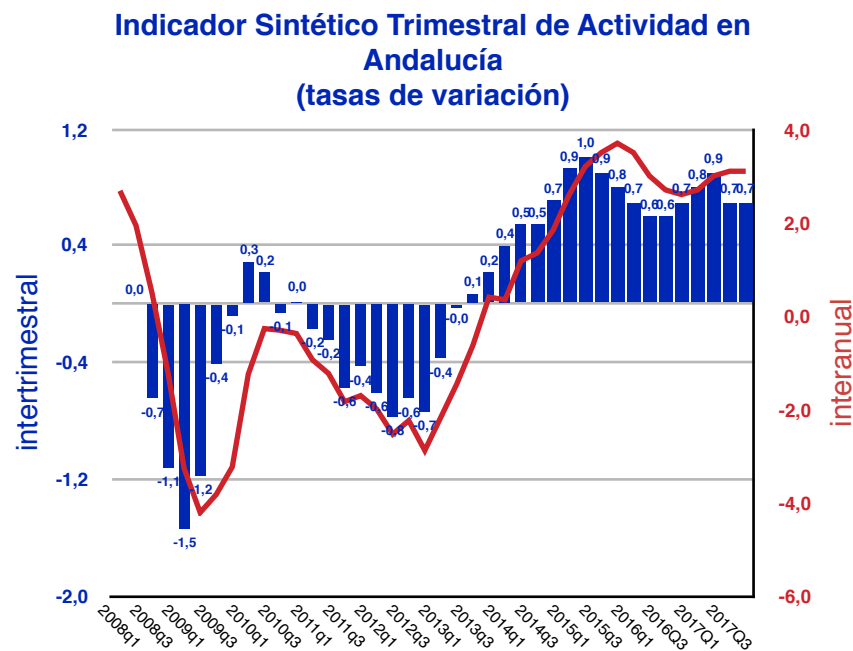


ECONOMÍA ANDALUZA

CUARTO TRIMESTRE DE 2017

Estimación del crecimiento

Según la estimación realizada con el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7% en el cuarto trimestre de 2017. Esta cifra es similar a la estimada para el tercer trimestre de 2017 en Andalucía y a la del último trimestre en España.



Con esta tasa de crecimiento intertrimestral, el crecimiento interanual del IOEA para el cuarto trimestre de 2017 es del 3,1%, similar estimación a la obtenida para el tercer trimestre de 2017, y, de nuevo, similar a la estimada para España. Con estas estimaciones el crecimiento del PIB andaluz en el año 2017 se eleva al 3,0%, una décima menos que el conjunto de España.

Esta estimación del crecimiento es el resultado de las tendencias experimentadas por los diferentes componentes de la demanda y la oferta: la economía andaluza creció, en parte, por una evolución positiva, aunque de nuevo moderada, del consumo de los hogares, que mantuvo un trimestre más una dinámica de crecimiento ligeramente inferior al resto de los componentes de la demanda, entre los que se deben destacar la inversión, pero en especial el consumo exterior y el de los no residentes. Tanto las exportaciones, que mejoran al final del año junto con un debilitamiento de las importaciones, como el consumo de los turistas, marcan registros superiores a la

media regional, complementando positivamente el moderado crecimiento del consumo de las familias.

El consumo público muestra el crecimiento más débil de todas las componentes de la demanda. A pesar de ello, su evolución sigue siendo positiva, tal como muestra la ejecución de gastos del Ministerio de Administraciones Públicas.

... por el lado de la demanda

El aumento del consumo de las familias andaluzas parece inmutable y, como ocurrió durante todo el año 2017, sigue mostrando un buen comportamiento, aunque en niveles de crecimiento inferiores al de otros componentes de la demanda. No obstante, su evolución no parece mostrar, de momento, un debilitamiento que haga temer por una contracción en un futuro cercano. Los indicadores asociados a este agregado muestran una cierta variedad tanto en su comparación con el resto de España como con la propia región en los trimestres anteriores. Así, mientras indicadores como la matriculación de vehículos experimentan aumentos superiores al del resto de España (7,8% frente al 5,3%), indicadores como el del comercio al por menor y el Índice de Actividad de los Servicios reflejan tasas inferiores (2,1% frente al 2,3% en el caso del primero y 5,8% frente al 7,7% en el caso del segundo). Dentro del indicador de actividad de servicios, hay que destacar una evolución ligeramente inferior de la actividad del comercio comparado con el resto del sector servicios (4,5% frente al 5,5%), y que junto con la evolución del indicador del comercio al por menor hacen pensar en un menor vigor del consumo en Andalucía. Confirma este comportamiento los afiliados en comercio, que a pesar de su aumento en el cuarto trimestre en el conjunto de Andalucía, lo hacen por debajo de la media del sector servicios.

El consumo de los no residentes mejoró sensiblemente en los últimos meses del año, manteniendo una evolución significativamente mejor que en el conjunto de España. Durante el cuarto trimestre, las pernoctaciones y el número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros crecieron en términos interanuales por encima de la media española (4,6% y 1,6% en el caso de las pernoctaciones, respectivamente para Andalucía y España, y 6,5% y 4,7%, en el caso de los viajeros). A estas cifras hay que sumar, un trimestre más, el buen comportamiento del transporte aéreo de pasajeros, que en este cuarto trimestre creció al 15,3%, cifra significativa y superior al del tercer trimestre. Por último, y según los datos de la ECTA (Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía), el número de turistas creció en el último trimestre de 2017 un 5,9% en términos interanuales acompañado de un aumento del gasto medio del 2,9%.

El consumo público mantiene un tono positivo como en anteriores trimestres, aunque de nuevo en niveles de crecimiento muy moderados como muestran los datos de ejecución presupuestaria. En cuanto a las inversiones públicas, continúa la mejora en la licitación oficial, que crece un 32,7% en términos interanuales, aunque en este caso por debajo de la media española, que prácticamente se duplicó a finales de año comparado con los últimos meses de 2016.

La inversión de las empresas andaluzas se mantiene en un tono positivo, de nuevo impulsada por una confianza empresarial que, sin embargo, muestra algunos signos de debilitamiento, en particular en la industria. En todo caso, el Índice de Confianza Empresarial de Andalucía trans-

mite una relativa mejoría, en particular en lo que respecta a la visión sobre la situación actual de la economía andaluza. Así, la matriculación de vehículos industriales prosigue con su buen comportamiento, marcando registros superiores al 10% en tasa de crecimiento interanual. Por el contrario, el número de hipotecas constituidas han experimentado una abrupta caída durante los últimos meses de año, aunque el valor de los bienes hipotecados ha subido cerca del 20%, muy por encima de la media española.

Finalmente, debemos destacar al sector exterior que, después de un par de trimestres mostrando un claro debilitamiento, pareció cambiar la tendencia en los meses finales del año. Esta mejoría quedó reflejada por el incremento de las exportaciones ligeramente superior al de las importaciones (un 29,5% frente a un 27,8%). En términos reales, el ligero mayor crecimiento de los precios de las exportaciones sobre el de las importaciones dejó en tablas la aportaciones del sector exterior, aunque ciertamente mejor comparado con los trimestres anteriores cuando su aportación fue negativa.

...por el lado de la oferta

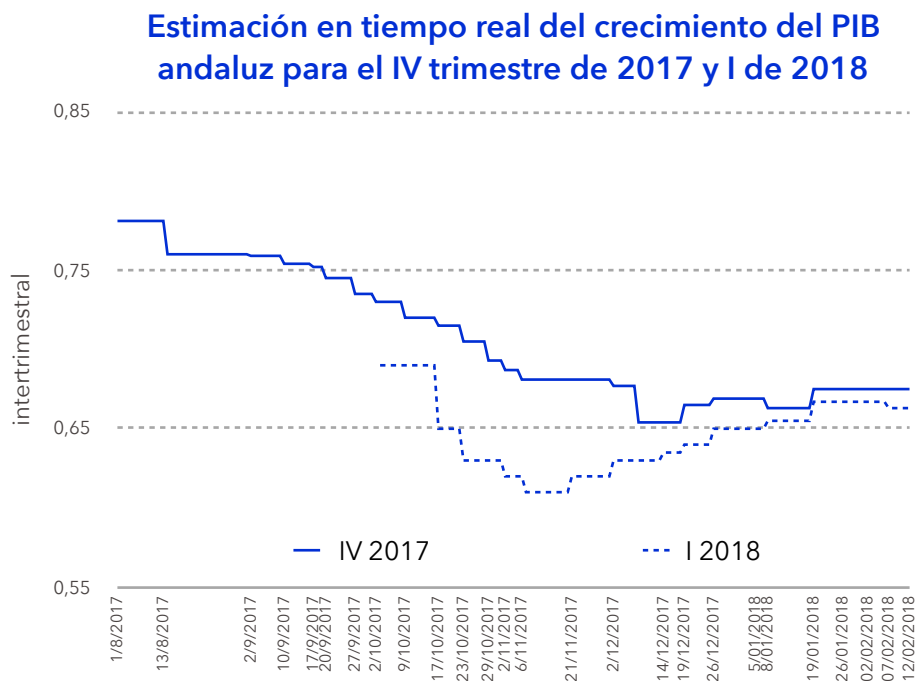
El comportamiento del sector servicios mimetiza en gran parte el del consumo de las familias, es decir, un crecimiento positivo aunque ligeramente inferior a la media del conjunto de la actividad productiva, pero con una relativa mejoría. Así, y en primer lugar, el Indicador de Actividad de los Servicios mostró un crecimiento interanual superior al del tercer trimestre (5,8% frente a un 2,9%). Por el contrario, el Índice de Comercio Minorista volvió a debilitarse durante este trimestre al crecer un 2,1%, frente a un 2,3% en el tercer trimestre. Por su parte, el aumento de los afiliados en el sector servicios repitió la elevada tasa de crecimiento interanual del tercer trimestre (5,1% frente a 5%, respectivamente). En cuanto a la ocupación EPA, el aumento del empleo en los servicios fue del 4,5% en términos interanuales, ligeramente inferior al tercer trimestre, que lo hizo al 4,9%, aunque al doble de lo que aumentó en España (2,1%).

Dentro del sector servicios, como es habitual, existen tendencias dispares. Así, un trimestre más vuelven a destacar positivamente actividades como el transporte y, en este trimestre, las actividades de la hostelería, junto con otros como las actividades profesionales. Sin embargo, tanto la afiliación como la actividad ha sido decepcionante en el sector financiero.

Un trimestre más, y rompiendo con lo observado en el tercer trimestre, podemos hablar de una industria cuyo crecimiento vuelve a situarse por encima de la media del resto de los sectores productivos. El crecimiento del Índice de Producción Industrial para el último trimestre sigue estando por encima de la media española (6,5% frente al 4,7%) y del crecimiento del tercer trimestre (6,5% frente al 0,6%). Dentro de la industria, es necesario destacar el fuerte impulso en las actividades extractivas y energéticas, que compensan el escaso crecimiento interanual de las actividades manufactureras.

Por último, el sector de la construcción experimenta un trimestre más un comportamiento positivo, tal y como muestran el crecimiento de la ocupación y afiliación en términos interanuales.

Nuevamente, la mayor demanda de viviendas sostiene el inicio de nuevas edificaciones tal y como reflejan los indicadores de viviendas iniciadas y visadas.



Previsiones para 2018

La información que nos muestra los indicadores disponibles hasta la fecha es un perfil probable del crecimiento esperado para el primer trimestre de 2018 en línea del estimado para el cuarto trimestre de 2017. En conjunto, los indicadores señalan, en estos momentos, una tasa de crecimiento probable para el inicio de 2018 en torno al 0,7%. A pesar de representar una similar tasa de crecimiento que en el último trimestre de 2017, esta tasa es el resultado de una tendencia ligeramente decreciente a lo largo de las diversas estimaciones realizadas desde las últimas semanas. No obstante, no se espera un mayor deterioro de la misma, sino más bien que esta se estabilice en torno al 0,65-0,70 %, y que, posiblemente, en las semanas finales del trimestre podamos encontrar un nuevo impulso a las estimaciones.

Para el conjunto del año 2018 las previsiones económicas siguen estando enmarcadas en una fase de crecimiento mundial generalizado y con escasos riesgos a la baja, al menos a corto plazo. La singularidad de la fase en la que se encuentra la economía mundial es la generalización de la expansión, compartida por todas las grandes áreas y con menos países en recesión que nunca en la historia desde que se tienen registros (solo un 3%). Además, las previsiones vienen siendo corregidas al alza en cada revisión (3,8% de crecimiento de la producción mundial para 2018 y 2019).

Estados Unidos eleva su previsión de crecimiento al 2,6%, con un consistente aumento de la demanda interna y de las exportaciones, impulsada también por los efectos positivos a corto plazo de la reforma fiscal y con una muy reducida tasa de paro, lo que ha incidido en el aumento de los salarios por encima del 2%, y este en el aumento de la inflación y la corrección de la bolsa. Estas tensiones podrían acelerar la normalización de la política monetaria y limitar el crecimiento, pero

no pondrían en riesgo su continuidad. China viene abordando las reformas estructurales de forma menos traumática de lo que se temía hace un par de años, reduciéndose el crecimiento de forma muy gradual, por lo que la previsión para el año 2018 es de un aumento del PIB del 6,3%, tras un año 2017 en el que se superaron las previsiones. Por su parte, la Eurozona ha intensificado el crecimiento en 2017, y se espera que en 2018 siga la senda hasta el 2,2%, un aumento de la producción positivo para todos los países, que está soportado tanto por el consumo privado, como por la inversión empresarial y con exportaciones pujantes, aunque se pueden ver afectadas por la apreciación del euro. Los riesgos asociados al Brexit siguen latentes, pero con menor intensidad que el pasado año. Y también las economías emergentes han salido en su práctica totalidad de la recesión, previéndose un gradual crecimiento de las tasas de crecimiento. En este optimista panorama de la economía mundial debe recordarse que "cada vez que todo parece perfecto, por lo general no suele durar mucho" (Don Kaufman), por lo que el mayor riesgo es la autocomplacencia.

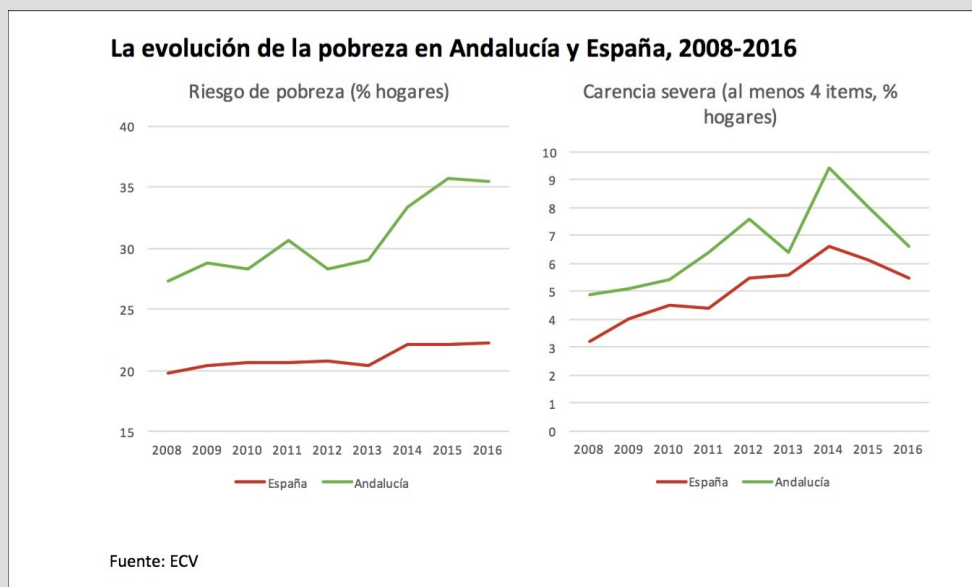
La economía española ha seguido un año más la fase de recuperación protagonizando el papel más destacado entre los grandes países europeos en la intensidad de crecimiento, posición que puede prolongarse durante 2018, si bien ligeramente menos intensa (2,6% de crecimiento del PIB es la cifra de consenso para 2018). Tanto la demanda interna (con mayor crecimiento de la inversión que del consumo), como el sector exterior (con una tracción mayor por la recuperación europea) serán los fundamentos de la continuidad de la expansión, si bien los vientos de cola (precio del petróleo, tipo de cambio) dejarán de jugar el papel estimulador del crecimiento y la política monetaria expansiva tiende a contenerse a medio plazo. Los riesgos en el panorama nacional vienen de la mano de la situación de Cataluña, que puede restar algunas décimas al crecimiento, de la pervivencia de problemas estructurales, como el paro, la deuda pública o las pensiones, y de la incertidumbre de la política económica, que no permite abordar reformas estructurales sustantivas, como la educación, las pensiones o el sistema de financiación autonómica.

La economía andaluza continuará el proceso de recuperación de la actividad y el empleo de forma semejante a la economía española, estimando el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía un crecimiento del PIB para 2018 del 2,6%, por lo que la economía andaluza recuperaría el nivel PIB de 2008 a lo largo del año 2018, aunque no así el nivel de PIB por habitante. Desde la perspectiva de la demanda, el consumo privado seguirá siendo el principal pilar del crecimiento, manteniendo un ritmo de crecimiento semejante a años anteriores o ligeramente inferior. Mucho más reducido seguirá siendo el consumo público como consecuencia de las restricciones al déficit y es esperable un mayor aumento de la inversión. Por su parte, el sector exterior seguirá contribuyendo al crecimiento. Desde la perspectiva de la oferta, todos los sectores contribuirán positivamente al crecimiento, especialmente la construcción (tanto por las viviendas como por la obra pública) y el turismo. El proceso de reducción del paro continuará a un nivel semejante al aumento del PIB, dado que el aumento de la actividad y el empleo se producirán probablemente en actividades poco intensivas en capital físico y conocimiento.

El riesgo de pobreza en Andalucía

El estallido de la crisis económica elevó el número de hogares con todos sus miembros desempleados, o una parte de ellos, en las listas del paro. Una de las consecuencias más importantes fue el desplome de los ingresos en aquellas familias con niveles de ingresos más bajos, elevando no solo la desigualdad, sino además su riesgo de pobreza. Los ajustes económicos, consecuencia de los programas de austeridad, así como una recuperación con asimetrías del mercado de trabajo, han mantenido incluso cuatro años después de pasada la recesión a muchas familias en una situación económica precaria.

Para calcular el porcentaje de hogares en situación de pobreza, la Encuesta de Condiciones de Vida que publica el INE toma dos medidas. La primera de ellas, y a la que se suelen referir como “riesgo de pobreza” es una medida de carácter relativo, en el sentido que se consideran como tales aquellas familias cuyos ingresos estén por debajo del 60% de la mediana de ingresos. Una segunda, de carácter absoluto, suele aproximar la pobreza a través del número de veces que una familia contesta afirmativamente a nueve preguntas sobre las carencias a las que se debe enfrentar en el día a día.



La evolución de ambas medidas están representadas en la figura que se muestra arriba. A la izquierda se representa el porcentaje de hogares con rentas inferiores al 60% de la mediana para España y Andalucía, mientras que a la derecha se observa el porcentaje de familias que, al menos, contestan afirmativamente a 4 de las preguntas sobre carencias.

Lo que resulta evidente son dos cuestiones. La primera de ellas es su evolución creciente desde el inicio de la crisis, aunque, curiosamente, el riesgo de pobreza aumenta más intensamente a partir de 2013, mostrando una recuperación que paradójicamente aún no ha resuelto el problema de la pobreza de las familias desde el punto de vista de los ingresos. Por el contrario, el peso de los hogares que afirman tener importantes carencias tocó techo en 2014, siendo más que evidente su caída desde entonces.

La segunda cuestión, es el mayor peso que Andalucía muestra en ambas variables, poniendo de manifiesto que tanto la estructura económica andaluza como su elevada tasa de paro provocan una mella considerable en el bienestar de una buena parte de las familias andaluzas.

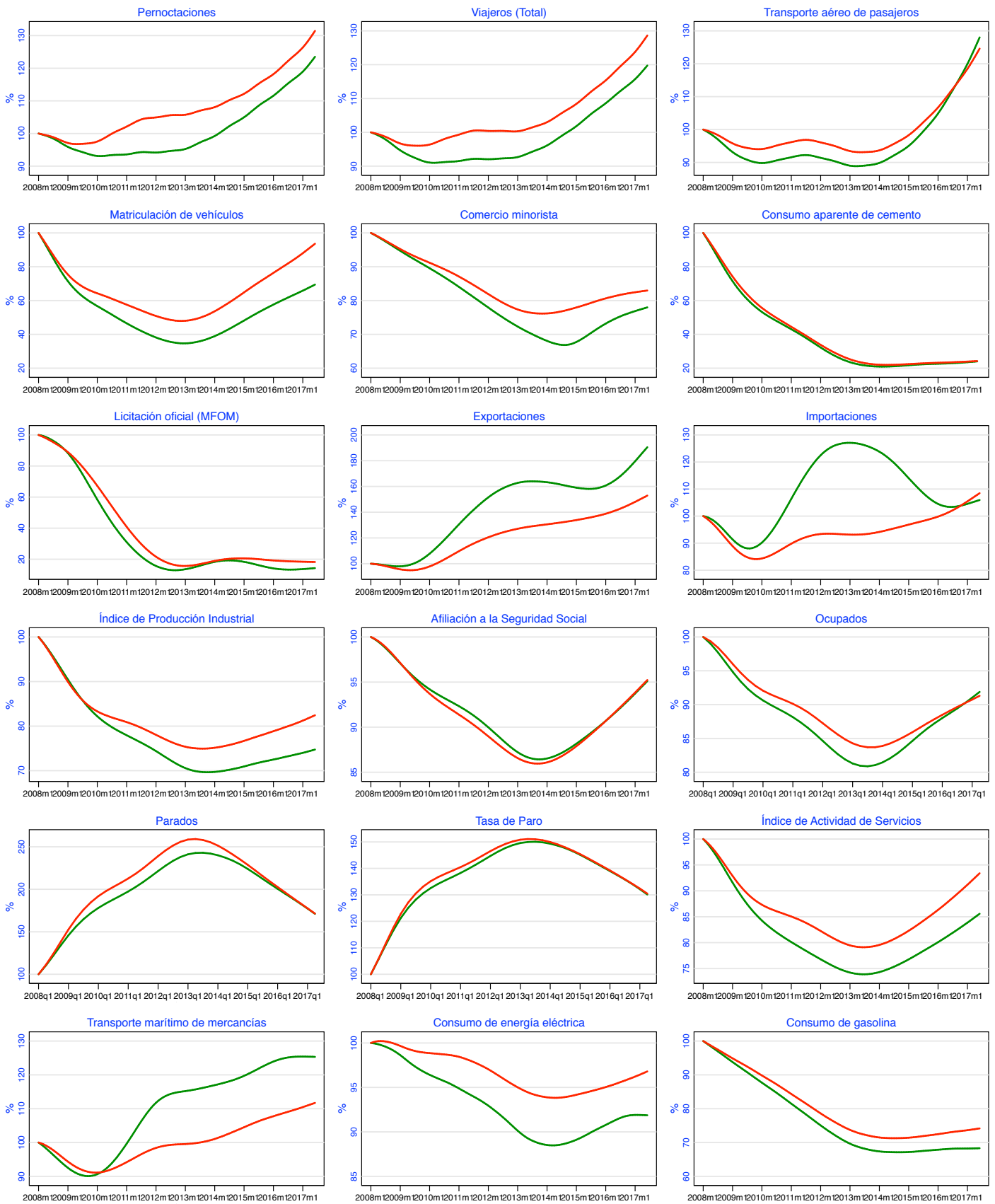
Selección de indicadores de actividad y empleo (IV Trimestre de 2017)

	IV Trimestre 2017 (*)		Variación interanual (%)	
	Andalucía	España	Andalucía	España
Indicadores de oferta y demanda				
Índice de Producción Industrial	98,3	106,0	6,5	4,7
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Número	7.042,0	34.740,0	-0,4	-1,6
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Importe total (miles)	952.809,0	5.064.014,0	19,2	13,2
Licitación oficial total (Miles euros)	75.914,0	948.218,4	32,7	97,6
Índice de la Actividad de los Servicios	104,8	111,6	5,8	7,7
Índice de comercio al por menor	95,2	100,1	2,1	2,3
Viajeros en establecimientos hoteleros (miles)	2.111,7	11.863,0	6,5	4,7
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros (miles)	4.891,9	33.672,7	4,6	1,6
Matriculación de turismos	36.692,0	284.468,0	7,6	5,3
Consumo de gasolina (Tm)	54.485,0	377.824,0	2,3	2,8
Importaciones (Millones de euros)	5.565,9	53.728,1	27,8	11,0
Exportaciones (Millones de euros)	5.514,4	49.595,4	29,5	9,5
Transporte aéreo de pasajeros (miles)	3.281,9	32.794,6	15,3	9,1
Transporte marítimo de mercancías (Tm)	14.122.597	47.194.736	6,8	10,1
Mercado de trabajo				
Afiliados a la Seguridad Social	2.982.838	18.347.964	3,7	3,4
Ocupados (EPA) (miles)	2.971,6	18.998,4	4,4	2,6
Desempleados (EPA) (miles)	960,6	3.766,7	-14,3	-11,1
Tasa de Paro (%)	24,4	16,5	-3,8	-2,1

(*) Media trimestral en el caso de índices o indicadores del mercado de trabajo y suma en el resto

Fuente: INE, Ministerio de Fomento, OFICEMEN, IECA, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, EXTENDA, Ministerio del Interior

Evolución de los indicadores (enero 2008=100)



— Andalucía — España

ELABORACIÓN



CON LA COLABORACIÓN DE

